

El uso de la religión como factor interpretativo: la ética protestante y el espíritu del capitalismo.

por

Celia Codeseira del Castillo

El presente trabajo centra su estudio en la obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, de Max Weber, con el objeto de recuperar los aportes de su creador para comprender la sociedad moderna, sus instituciones y el tipo de individuos relacionados con ellas; como así también el papel explicativo de su reflexión sobre la religión.

No se trata de un texto unitario sino de un conjunto de ensayos publicados a comienzos del siglo XX, en dos entregas sucesivas, en la revista *Archiv* que Weber codirigió junto a Werner Sombart y Edgard Jaffé.

Nos ocuparemos primero de algunos aspectos que caracterizaron la vida del autor y, en segundo lugar, pasaremos a desentrañar las ideas fundamentales de su estudio sobre la ética protestante.

I) Acontecimientos que jalonaron la vida de Max Weber e influyeron en su trabajo intelectual (1864-1919).

Para conocer mejor la obra de Max Weber es necesario señalar algunos hitos significativos de su vida. Fue el primogénito en una familia de ocho hermanos lo que le generó la sensación de ser el *hijo-heredero* y le hizo asumir responsabilidades por sus hermanos. Durante la niñez se caracterizó por su gran concentración y por su autonomía. Sufrió una meningitis unilateral que como secuela le dejó el padecimiento de angustias nerviosas.¹ Criado en un medio familiar estimulante, su madre pensaba que además de ocuparse de la crianza, debía ser la guía intelectual de sus hijos. Por otra parte,

¹ Marianne Weber. “*Biografía de Max Weber*”, pág. 87.

su padre que descendía de una familia de industriales textiles, era abogado y comenzó su carrera parlamentaria en la Cámara de Diputados prusianos representando al partido liberal-nacional, y la prosiguió en el Reichstag. Deseaba que sus dos hijos mayores, Max y Alfred, conocieran los problemas políticos, por lo que desde jóvenes vivieron incentivados por los relatos de su progenitor acerca del Parlamento, y del canciller Bismarck.

Durante la adolescencia Max leyó temas de Filosofía, Historia y también a Lutero. Entre los catorce y dieciséis años escribió ensayos sobre la Historia de Alemania y las posiciones del Emperador y del Papa; acerca del emperador Constantino y otros sobre los clásicos griegos y romanos.

En 1882 aprobó sus exámenes finales en el *Gymnasium* y eligió la jurisprudencia, profundizando otros temas como la historia, economía, filosofía y teología. Un año después cumplió con su servicio en el ejército. Esa experiencia lo marcó desafortunadamente y se resume en su expresión “estoy hundiéndome lentamente en los límites de la profunda apatía”².

Dos convicciones acompañaron a Weber durante toda su vida. La “autodeterminación” de la personalidad por una obligación moral, fue como una ley básica que lo puso constantemente a prueba. La otra fue que el propósito de las instituciones políticas y sociales en el desenvolvimiento de una personalidad autónoma. “Era sensible a la grandeza de la ética del heroísmo activo y de un espíritu de sacrificio patriótico, como lo era a la grandeza de la ética de la hermandad y el sacrificio a nuestros congéneres”.³

Weber pasó por las universidades de Heidelberg, Berlín, Göttingen y se doctoró en 1889. Cuatro años después la universidad de Friburgo le ofreció a cátedra de Economía y luego ingresó a la de Heidelberg, como sucesor de Knies. En 1903 renunció definitivamente a la docencia y retomó su actividad como investigador. Realizó seis viajes por Europa para recuperarse de la depresión que lo afectó después de la muerte de su padre. La experiencia de los viajes a Italia puso a Weber en contacto con el

² Op.cit. p.115

³ Op.cit. p.129

funcionamiento del catolicismo, lo que por contraste le sirvió para su tesis sobre las relaciones entre la ética protestante y el espíritu del capitalismo. Por ello “no es de extrañar que en los primeros escritos después de su enfermedad, las citas y referencias al Fausto o a Goethe, en general sean frecuentes. Y estos primeros artículos serían los que compondrían su obra más famosa.”⁴ Luego inició la publicación de trabajos importantes para la revista *Archiv*.⁵

En el verano de 1904 visitó ciudades en los Estados Unidos de América. En Chicago entró en contacto con los *Colleges* formados por grupos de edificios fuera de la ciudad adonde asistían jóvenes de distintos niveles sociales y se dio cuenta de que la fuerza organizativa residía en el espíritu religioso que reinaba en esas instituciones que pertenecían a sectores puritanos. Allí se educaba a los jóvenes en la castidad y se inspiraba cierta caballerosidad hacia las mujeres. El Puritanismo fue un movimiento político-religioso que se desarrolló en Inglaterra, durante los siglos XVI y XVII. Propugnó una reforma de la Iglesia Anglicana para que instalase una religión más pura. Fue un movimiento de inspiración calvinista. En 1620 algunos puritanos separados de la Iglesia Anglicana fundaron Plymouth en los Estados Unidos. Diez años más tarde bajo los auspicios de la *Massachussets Bay Company* llegó la gran inmigración puritana a Nueva Inglaterra, en América. Este grupo religioso además de creer en Dios, la depravación total del hombre y la completa dependencia de los seres humanos de la gracia divina para la salvación, hizo hincapié en la importancia de la experiencia del personal religioso.

También investigó, para su estudio sobre el espíritu del capitalismo, en la Biblioteca del *Quaker Haverford College*, de Filadelfia. Observaba que los quákeros eran buenos deportistas y las mujeres ancianas excelentes oradoras. Los quákeros integraron la llamada *Sociedad General de Amigos* fundada en Inglaterra en el

⁴ José González García.” Las enseñanzas del viejo Goethe en La ética protestante de Max Weber”. En: *La vigencia del pensamiento de Max Weber a cien años de “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”*. Pág. 260.

⁵ Se trata de “La objetividad del conocimiento en la ciencia social y la beneficencia social” y “La cuestión del fideicomiso en Prusia a la luz de las estadísticas agrarias y la beneficencia social”.

siglo XVII, por George Fox. Se extendieron por los Estados Unidos gracias a William Penn, especialmente en Pennsylvania. No tienen un credo oficial, pero sí muchas creencias diferentes escritas en los *Testimonios Quákeros*, que constituyen la base de su fe y sus prácticas religiosas. Una de las creencias más peculiares del Cuaquerismo es la convicción de cada persona lleva algo lo divino dentro de sí mismo por lo cual pueden tener un contacto directo con Dios, sin necesidad de recurrir a sacerdotes ni sacramentos.

Luego analizó los estatutos de la Universidad de Chicago, que originariamente perteneció al culto metodista⁶, y observó que los alumnos debían asistir a 3/5 partes de los servicios diarios ó a una hora de conferencias en lugar del servicio. Era requisito indispensable para inscribirse en el año académico siguiente, la presentación del registro de asistencia a la capilla. Si la asistencia no era la adecuada, el alumno era expulsado.

En la ciudad de Tuskegee, en Nueva Orleáns, conoció la institución educativa para descendientes de africanos de Broker Washington donde pudo observar la segregación racial y la condición de paria de la raza mestizada. A pesar de que se había abolido la esclavitud, los amos blancos del sur se desquitaban discriminando a los hijos y nietos de esclavos. En Tuskegee estaban prohibidos tanto el trabajo intelectual, porque el propósito era formar granjeros y plantadores, como los casamientos mixtos. Había vagones de tren, salas de espera, bares y otros lugares donde se impedía el ingreso de personas de raza negra.

En Norteamérica “Weber adquirió un material ilustrativo para su obra: formas antiguas y nueva de estratificación social de la sociedad democrática. En forma elemental vio los efectos formadores de las sectas religiosas, así como su creciente reemplazo por órdenes y clubes de toda índole”⁷.

⁶ El Metodismo es un movimiento nacido en Inglaterra en el siglo XVIII impulsado por los hermanos teólogos John y Charles Wesley surgió como un movimiento de renovación y de protesta. Insisten en la pureza de las costumbres, la caridad, la confesión pública y la comunión dominical.

⁷ Op.cit. p. 300

A continuación reflexionaremos acerca del pensamiento weberiano sobre la relación entre la ética Protestante y el surgimiento del capitalismo.

II) La ética protestante y el espíritu del capitalismo.

Como señalamos anteriormente, en 1903 comenzó esta obra. La primera parte quedó terminada antes del viaje a los Estados Unidos a principios de 1904. La segunda apareció un año después y revela la influencia de sus experiencias en América.

Weber reunió fenómenos diametralmente opuestos como son los elementos de la ciencia religiosa y los de la vida económica cotidiana. En su primer tratado sobre la Ética protestante expuso la influencia de los elementos religiosos de la conciencia sobre la vida cotidiana. El segundo terminaba con el bosquejo de un programa para continuar la investigación.

La **primera parte** de su estudio que denominó El Problema, consta de tres temas. En el primero, *Confesión y estructura social*, pasó revista al fenómeno estadístico de las grandes propiedades, las esferas superiores, el alto nivel educativo y la mayor participación en el capital, temas éstos que el consideraba asociados a la confesión protestante. Otro fenómeno que le llamó la atención fue el menor número de estudiantes católicos que asistían a escuelas industriales o mercantiles, y que preferían estudios humanísticos. Esa menor participación de los católicos en la vida moderna del capitalismo tenía que ver más con la tradición y la educación que con la economía, pues los hijos continuaban con el oficio de los padres. En cambio los protestantes salían de núcleo familiar, mejoraban su educación en las escuelas y en las fábricas, para alcanzar una mejor posición social.

En el segundo, *El espíritu del Capitalismo* debe entenderse como un nuevo estilo de vida sujeto a una “ética” determinada. La ganancia no es un medio de satisfacción para el hombre, es el resultado de la virtud en el trabajo.

En el tercero trata *la Concepción luterana de la profesión*. La palabra profesión, (en alemán “Beruf” y en inglés “calling”) tiene

una clara reminiscencia religiosa, aparece como una misión impuesta por Dios, característica que no aparece en la religión católica. El cumplimiento de los deberes intramundanos es el único medio de agradar a Dios, que eso y sólo eso es lo que Dios quiere, y por lo tanto, toda profesión lícita posee ante Dios absolutamente el mismo valor⁸. En Lutero, el concepto de profesión permaneció ligado a la tradición.

Sintetizando, trató temas vinculados, entre los que sobresale *el trabajo como una profesión*, que es una manera privilegiada de obtener dinero. También *La racionalidad*: ya que según Weber los protestantes “han mostrado una singular tendencia hacia el racionalismo económico, tendencia que ni se daba ni se da entre los católicos...”⁹ Y *la austeridad* que hace que la riqueza acumulada se use mínimamente, dando lugar a la acumulación de riqueza o de capital por medio del ahorro. Aquí la “acción” y la “renuncia” se condicionan recíprocamente de modo inexorable y éste es el motivo radicalmente ascético del estilo de vida burgués.

Weber había observado que la mayor parte de los inventores de máquinas habían sido protestantes, mientras que en el mundo católico se investigaba pero los progresos no se aplicaban al mundo económico. “El católico es más tranquilo, dotado de menor impulso adquisitivo, prefiere una vida bien asegurada aún a cambio de obtener menores ingresos, a una vida de continuo peligro y exaltación, por la eventual exaltación de honores y riquezas...”¹⁰

Esa tendencia de Weber en la búsqueda de conocimientos muestra una constante preocupación por la religión. Al decir de su esposa y biógrafa, tal vez fuera la forma en que seguía viviendo en la auténtica religiosidad de su familia materna.¹¹ Otros autores lo caracterizan por su descreimiento intelectualista. Esta confusión fue provocada por el propio Weber quien en una carta dirigida a Ferdinand Tönnies manifiesta “En el aspecto religioso carezco absolutamente de oído musical y no tengo la necesidad ni la

⁸ Max Weber. “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”. p. 75

⁹ Op.Cit. p.32

¹⁰ Ibidem p.32

¹¹ Op.cit. p.332

capacidad de levantar ninguna suerte de estructura interior de índole religiosa. Sin embargo, tras un examen atento, no soy antirreligioso ni irreligioso.”¹²

Desde mucho tiempo atrás se conocía que los protestantes, que tenían creencias calvinistas¹³ y bautistas¹⁴, habían demostrado ser piadosos y también exitosos en los negocios. Weber analizó el *Consejo de Benjamín Franklin a un joven comerciante* y lo presentó como un documento característico del espíritu capitalista. Allí se caracteriza al hombre de honor que es digno de crédito cuyo deber es acrecentar sus propiedades por medio de su trabajo infatigable y de su ahorro, dejando de lado los placeres. Es la búsqueda de la acumulación como deber profesional, como una “mentalidad” que es compartida por todos.

En la **segunda parte de su estudio**, el capítulo *La ética profesional del protestantismo ascético*, presenta al Calvinismo, el Metodismo, el pietismo y las sectas bautistas como representantes históricos del protestantismo ascético.

En el capítulo *Ascetismo y espíritu capitalista*, cuando Weber busca establecer una dirección causal más sólida entre el puritanismo y el espíritu del capitalismo, elige la figura de Richard Baxter, que fue un representante típico del protestantismo ascético. El ascetismo racional protestante se oponía al goce despreocupado de la existencia, la ostentación de la riqueza, a la diversión y pérdida

¹² Citado por José Almaraz. “En el Centenario de la ética protestante: claves para una lectura de las contradicciones de la globalización”. En: *La vigencia del pensamiento de Max Weber a cien años de “La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. p. 34

¹³ Juan Calvino llevó a cabo una “Segunda Reforma”. El Calvinismo se caracteriza por llevar hasta sus últimas consecuencias lógicas la soberanía absoluta de Dios y por haber logrado una prudente, pero estricta, organización humana en sus iglesias. La justificación y la santificación son obra exclusiva de Dios, que predestina a unos hombres para la salvación “antes de tener en cuenta sus méritos futuros” y lo consigue concediéndoles gracias eficaces e irresistibles que aseguran su perseverancia hasta el final.

¹⁴ Los bautistas son el ala radical de la Reforma y nacieron en Inglaterra en el siglo XVII. Afirman que entre el creyente y Dios no debe interponerse ninguna estructura y sus niños no reciben el bautismo antes de la adolescencia, siempre por inmersión.

de tiempo; pero al mismo tiempo legalizaba el afán de lucro como un precepto divino. Consecuencia de cercenar el consumo y el lucro por el lucro, es la acumulación del capital en forma de ahorro.

En la primera década del siglo XX, Weber “vio en la Reforma Protestante un factor significativo para la explicación histórica de la transición a la modernidad, pero necesitaba conectar ese factor con el surgimiento de la burguesía y para ello emprendió, a partir de 1911, la investigación sobre las formas de la ciudad”.¹⁵ El objetivo era conectar ese factor con el del surgimiento de la burguesía. Cuando en 1920 revisó sus ensayos sobre el protestantismo confirmó que también había tenido afinidades electivas con la burocratización de la política y la sociedad de mercado como así también con la formalización del derecho.

A modo de conclusión:

Podemos sostener que Weber ha llegado a ser un clásico indiscutible de la Sociología internacional, está presente en todos los diccionarios, historias y manuales de la especialidad. Pero fue después de la segunda guerra mundial cuando se hicieron importantes interpretaciones de la vida y obra de Weber, que fueron realizadas por personas conectadas con él en Heidelberg: Karl Jaspers, Kal Loewenstein, Alexander von Schelting, Georg Lukács, Helmut Plessner y Johannes Winckelmann, entre otros.

Lo destacado de Weber son sus análisis sobre el protestantismo como causa psicosocial del capitalismo industrial. Sobresalen temas como el tratamiento del trabajo en cuanto a la profesión, sus cualidades distintivas, sus repercusiones sociales y su contribución a la forma del capitalismo occidental. En una época en que los estudios sobre el capitalismo eran numerosos, la originalidad de Weber consistió en volverse hacia los países donde el capitalismo no se había desarrollado, y en sacar partido de ello.

¹⁵ Citado por Francisco Gil Villegas. “Causalidad y afinidades electivas: el último lustro de la guerra académica de los cien años,”. En: *La vigencia del pensamiento de Max Weber a cien años de “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”*. p. 56

Se puede afirmar que entre las obras de Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* pasó la prueba del tiempo, todavía continúa siendo leído y citado en todo el mundo. Es el legado del conocimiento humano que hemos heredado y que pertenece no sólo a la sociología sino a distintas disciplinas que conforman todas las áreas de conocimiento de la humanidad.

Bibliografía:

–ARONSON, Perla y WEISZ, Eduardo (comp). *La vigencia del pensamiento de Max Weber a cien años de “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”*. Buenos Aires, Editorial Gorla, 2007.

–RONCHI, Sergio. *El Protestantismo*. Buenos Aires, Hyspamérica, 1985.

–VILLACAÑAS, José Luis. “Weber y el ethos del presente”, en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid, Istmo, 1988.

–WEBER, Marianne. *Biografía de Max Weber*. México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

–WEBER, Max. *Ensayos sobre Sociología de la Religión*. Madrid, Ed. Taurus, 1998.

–WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid, Istmo, 1988.

